

carne, y sangre; porque Ioa-  
chin dió à Maria la  
carne, y sangre, que Maria  
auia de dar à Dios.

No niega el Nieto la  
deuda, como tampoco la  
Hija, y de aqui nace el po-  
der de Ioa-  
chin, y ha de na-  
cer nuestra confiança de  
que alcançaremos, quanto  
pidieremos por su inter-  
cession, à Iesvs, ò Maria.  
Porque ni puede negar la  
Hija, lo que pidiera su Pa-  
dre, ni el Nieto, lo que qui-  
fiere su Abuelo. Gloríaua-  
se el hijo de Temistocles,  
que estaua en su mano ha-  
zer lo que queria de la  
Ciudad de Atenas, porque  
lo que èl queria, queria su  
madre, y lo que queria su  
madre, queria su padre, y  
y lo que su padre queria,  
executauan los Ciudada-  
nos. Acà sucede al contra-  
rio, lo que quiere el Padre,  
quiere la Hija, y lo que  
quiere la Hija, quiere el  
Hijo, y lo que quiere el  
Hijo, no puede dexar de  
hazerse en el Cielo, y en la

tierra. Roguemos à Ioa-  
chin, que quiera nuestra  
felicidad, para que la quie-  
ra Maria, y queriendola  
Maria, la conceda Iesvs.

Mas para que Ioa-  
chin quiera, obliguemosle con  
obsequios, con oraciones,  
y principalmente con la  
imitacion de sus virtudes;  
sea nuestra vida recta de-  
lante de Dios, y irrepre-  
hensible delante de los  
hombres, imitemos su pa-  
ciencia en los trabajos, su  
silencio en los desprecios,  
su obediencia à las leyes  
diuinas, su presteza en  
cumplir los votos, su mi-  
sericordia con los pobres,  
su religion con Dios, su  
amor con Maria: para que  
siguiendo sus passos en a-  
queste destierro merezca-  
mos acompañarle en la  
Patria Celestial, donde vi-  
ue, y viuirà por los siglos  
de los siglos con la Hija, y  
con el Nieto en trono  
de grande gloria:

*Ad quam,  
Ec.*



# SERMON

## EN LA FIESTA DE LOS Santos Inocentes.

*Rachel plorans filios suos, & noluit consolari,  
quia non sunt. Matth. 2.*



En la temprana muerte de los Niños  
Inocentes, à quien el tirano Herodes  
quitó la vida en Belen, y su comarca,  
introduce San Mateo à Rachel lloran-  
do sin consuelo; alegando el lugar del  
Profeta Geremias: *Vox in Rama audita  
est, ploratus, & ululatus multus: Rachel plorans filios suos, &  
noluit consolari, quia non sunt*, oyóse vna voz en Rama,  
grande llanto, y clamor, Rachel llora sus hijos, y no  
quiere admitir consuelo, porque no son.

Rachel era muerta muchos siglos antes que los Ni-  
ños: como llora Rachel? Responde San Remigio, que  
introduce el Profeta, y el Euangelista vna muger muer-  
ta llorando, por exageracion, para mostrar, que es tan  
grande lastima morir tantos Inocentes à las manos de  
el tirano, que bastara à sacar lagrimas à los muertos, si  
fueran capaces de dolor. Rachel no era madre de los Ni-  
ños, que murieron, pues Belen pertenecia à la Tribu de  
Iudas, que fue hijo de Lià: porque los llora como hijos:  
*Rachel plorans filios suos*. Deuio de ser la razon, porque  
Raquel estaua sepultada en Belen, donde murieron los

Niños, y adopta por hijos para el dolor; los que no lo son por el nacimiento, supliendo las vezes de su hermana Lia, cuyo lamento no se oye en esta ocasión.

Alabo la piedad de Rachel en adoptar tantos niños para el sentimiento, no siendo sus hijos segun la naturaleza; conozco la buena ley con su hermana en substituirle para el dolor; pero no apruebo el llanto, quando aplaudo el motiuo. Deue consolarse Rachel en la muerte de sus hijos (llamemoslos con el nombre que les dà su dolor) deue enjugar las lagrimas, considerando la felicidad de los que mueren, por el mismo caso, que los ama, como si fuera su madre. Este es oy mi intento, consolar à Rachel, persuadiendo, que la muerte de los Inocentes no se ha de celebrar con llanto, sino con alegría. Bien veo la dificultad, que tiene consolar à vna madre en la muerte de sus hijos, pero me alienta oír en el Euangelio, *Noluit consolari*, no quiso ser consolada; no dize el Profeta, no pudo ser consolada, sino, no quiso, *Noluit*, mostrando, que no tener consuelo consiste, en que no le quiere, no en que no le ay. Espero conuencer à Rachel: así ceda la voluntad al entendimiento en discursos de el dolor. Pero necesito de mucha gracia; pidamosla por intercession de Maria con la salutacion acostumbrada.

Aue, &c.

*Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt. Matth. 2.*

**N**O llorauan los Antiguos la muerte de los Infantes, ni la celebrauan con pompa funeral, pareciendoles, que no merecian lagrimas, sino parabienes, los que salian de el mundo antes de conocer al mundo, y escusauan con vna temprana

muerte las miserias de vna vida, larga solo para padecer, y breue para gozar. Cuya experiencia hizo dezir al Santo Iob: *Quare de-  
vulua eduxisti me, qui vti-  
consumptus essem; ne oculus  
videret me. Fuisssem, quasi non  
essem de vtero translatus ad  
tumulum.* Porque naci yo?

oxa:

oxala huiera muerto, antes que me vieran tan miserable los ojos, huiera sido como si no fuera, trasladado de el vientre al tumulto. Quien nace para miserias, harto ha viuido, antes de nacer: bien logrado va, si logra el no nacer para viuir. Mas razon tienen los Fieles de consolarse, si miran la dicha de los Infantes, que mejoran de fortuna en la bienauenturança, y truecan la vida mortal por la eterna, dexando de viuir donde nacen, por empear à viuir donde no mueren.

Pero Rachel tiene mayores motiuos, no solo para el consuelo; para el gozo, y alegría, si ama de veras à sus hijos. Confieso que es grande la crueldad de Herodes en matar tantos Niños Inocentes; pero la malicia de el matador es medida de la felicidad de los muertos; porque, como dize San Agustin en su celebre axioma: *Si Deus non esset adeo potens, vt ex-  
uit. cap. malis eliceret bona, est adeo  
49. & bonus, vt nunquam permitte-  
lib. de Co ret mala, es Dios tan bue-  
rrect. no, que nunca permitiera  
& grat. los males, si no fuera tan  
r.7. podetoso, que sacara de  
los males bienes. De don-*

de infiero que la grandeza de el mal es la medida de el bien, y quando permite vn gran mal es para sacar vn gran bien. Agrauia la piedad de el Señor, quien pone al mal por medida de el bien; mayor es el bien, que faea, que el mal que permite, porque el mal, que permite le hazen los hombres; el bien que saca, le haze Dios; y siempre vence Dios con su bondad la malicia de los hombres.

Esta razon sola basta para consuelo de Rachel: si llora por vn gran mal, que hizo Herodes, consuelese por vn mayor bien, que sacò Dios de esse mal. Alegrese, que si sus hijos padecieron tormenta, los lleuò al puerto; si sufrieron la muerte, encontraron la vida; si experimentaron la pena, compraron la gloria. Si se queja, porque murieron Inocentes, que mayor dicha, que morir antes de conocer la culpa? Si se lamenta, porque murieron niños, que felicidad mayor, que abreuia el destierro, y asegurar la patria? Lo que se quita al tiempo, se dà à la eternidad, y es fortuna de pocos, conseguir en

pocos dias lo que no se merece en muchos años. En otro tiempo sacrificauan sus hijos los Hebreos à Moloch Dios de los Ammonitas, sacrifique aora Rachel gustosa al Dios de Israel sus hijos, que ofrecian otras madres al demonio; sacrifique niños al Niño Dios, corderos al Cordero que quita los pecados de el mundo. Y alegre, porque admite de ella el sacrificio perfecto, que no quiso de Abraham. A este mandò sacrificar à su hijo Isaac, y satisfecho de la voluntad, embarcò la execucion; aora quiere que Rachel le sacrifique sus hijos por la mano de el tirano: no falte à la execucion la voluntad, ni se humedezca la victima, con el llanto, coronese de alegria; y gloriese Rachel, que perficiona, lo que pretendiò Abraham, y que el Señor pide à vna madre, lo que no permitiò à vn padre.

Dexando estas, y otras razones, que pudiera proseguir, que casi todas son comunes à las madres en la muerte de sus hijos: quiero consolar à Rachel en sus mismos terminos. Ella llora, y no quiere

consuelo en la muerte de sus hijos, porque no son. *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Y yo digo, que se deue consolar, de que sus hijos no son, con lo que sus hijos son: no son viuos, esto quiere dezir; pero son muertos por Christo; no son lo que eran, pero son lo mas, que pueden ser, son Martyres de Christo; y para ser lo que son, era necessario que no fuesen, lo que eran; agradezca à lo que no son lo que son; y gozese de lo que se entristecia; ria, por lo que lloraua, pues dexando de ser lo que eran, consiguieron la gloria de ser lo que son.

Son Martyres; y aun me parece poco llamarlos Martyres, porque tiene singulares prerogatiuas su martyrio. Murieron por Christo, como todos los Martyres, si miramos la causa; mas si ponderamos el tiempo, y la ocasion hallarèmos, que murieron como ninguno. Murieron por Christo en su infancia, gloria grande. Murieron, porque no muriese Christo, gloria mayor. Murieron, como si cada vno fuera el mismo Christo, glo:

gloria suma. Por esso digo, que es poco llamarlos Martyres, por tener tantas glorias su martyrio, tantas piedras preciosas su corona.

Mueren por Christo, y por esso los llaman los Santos, y la Santa Iglesia Martyres, porque, aunque no confesaron à Christo hablando, le confesaron muriendo. *Innocentes Martyres, non loquendo, sed moriendo, confessi sunt.* No hablaron con la voz de su lengua, pero hablaron con la voz de su sangre. De la sangre de Abel dize el Señor à Cain: *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra,* la sangre de tu hermano Abel clama à mi de la tierra. La sangre del inocente Abel clama de la tierra, y la sangre de tantos Niños Inocentes clama, y dà voces en toda la tierra. Y que dize? Que ha nacido el Rey de los Iudios, que ha nacido el Niño Dios. Que mayor pregon se pudo dar en el mundo de el Nacimiento del Niño Dios, que el que diò la sangre de tantos Niños, publicandose en todos los Reynos, y en Roma Cabeça del Orbe, que Herodes auia muerto los

Gen. 4.  
10.

Niños de Belen, y à su mismo hijo, por temor de el prometido Rey de los Iudios, que auia nacido en Belen.

Son Martyres, y las flores de los martyres. Con este nombre los saluda la Santa Iglesia, *Saluete flores Martyrum.* No disminuye el titulo la corona de su martyrio; antes la dà no se que esmaltes: llamanse flores de los Martyres, por auer sido los primeros, que murieron despues de el Nacimiento de Christo, en el mismo nacimiento de la Iglesia. Los arboles primero lleuan flores, y despues frutos; y la Iglesia en su nacimiento lleuò estas flores para lleuar despues muchos frutos. Assi lo dize la Glossa Ordinaria: *Infantes occiduntur, in quibus forma martyrij nascitur, vbi infantia Ecclesie dedicatur,* mueren los infantes, y nace en ellos la forma del martyrio, quando se consagra al Señor la infancia de la Iglesia. Vna Iglesia infante auia de dar martyres infantes; y mas consagrandolos à vn Dios infante. Vna Iglesia, que estaua en flor, que auia de lleuar fino flores? Flores de Martyres. No se si diga que

que nacieron estas flores de la sangre, que derramò Christo en la Circuncision. Los otros Martyres son frutos de la sangre que derramò Christo ya varon en la Cruz, y estos infantes parecè flores de la sangre, que derramò en la Circuncision Iesus infante. Fingieron los Poetas, que las rosas, siendo antes blancas, se boluieron roxas, por auer caido en algunas la farg-e de el hermoso Adonis. Y yo puedo dezir, que estas rosas de Belen, blancas antes por la inocècia, y pureza, se boluieron roxas por la sangre, que cayò en la tierra de Belen de la herida de Iesus: por esso la Iglesia, que empieça el Hymno llamàndolos flores, *Saluete flores*, que es nombre comun à las flores de todos colores: los llama luego rosas, *Nascentes rosas*, que es nombre proprio de las flores roxas.

Por ser flores de los Martyres, hazen vna ventaja à los demàs, que se ofrecen antes al Señor. Las flores son mas tempranas que los frutos, y los Inocentes madrugaron mucho para consagrarse à Dios. En los Cantares di-

ze el Esposo Santo: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*, aparecieron las flores en nuestra tierra, ya es tiempo de la poda. Que confusion de tiempos, y estaciones es esta? las flores aparecen en la Primavera, la poda es en el Inuierno, como llama tiempo de poda el tiempo de las flores? *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*. Que han de podar en el tiempo de las flores? Que son las mismas flores. Estas quiere que corten. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*. No esperarà à que estas flores se saçonen, se quaxen, passen à frutos? Mas recibirà si le dãn frutos, q flores. Es verdad; pero las flores son mas tempranas, que los frutos, y gusta tanto el Esposo de las ofrendas tempranas, que en viendo flores, quiere luego que se corten. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*.

San Bernardo explica este lugar de los Santos Inocentes, y verdaderamente parece literal si se lee todo. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis au-*

Cant. 2  
12.

*Audita est in terra nostra*, las flores aparecieron en nuestra tierra, ya ha llegado el tiempo de la poda, la voz de la tortola se ha oydo en nuestra tierra. La tierra de el Esposo es Belen, donde nació las flores, que aparecieron en la tierra del Esposo son los Inocètes Martyres; por la poda se significa en la Escritura la hoz de la muerte, que es aqui la del tirano Herodes; la voz de la tortola, auer triste que lamenta quando canta, es la voz de Rachel que llora. Leed aora el orden, con que refiere el successo San Mateo, y os parecerà el Evangelio exposiciò de los Cantares. *Mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethleem, &c. Tunc adimpletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam, dicentem: Vox in Rama audita est ploratus, & ululatus multus, Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Apenas aparecieron los Infantes en Belen, quando Herodes mandò cortar las tiernas flores, y luego se oyò la voz de Rachel, que como tortola viuda, llora la soledad, que le hazen los hijos perdidos: *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.*

Dixe que ofrecia mas à Dios quien ofrece frutos, que quien ofrece flores, y aora en parte me desdigo; porque si esto es verdad en los arboles, en nuestro caso ofrecen à Dios mas vida las flores de los Martyres, que los otros Martyres. Quien muere por el Señor, le sacrifica toda la vida, que puede viuir; de donde se sigue, que los ancianos le ofrecen pocos dias, porque pueden viuir pocos; los varones pocos años, pues no pueden ser muchos los de su vida; los mancebos las dos partes de su edad, porque essa es la medida ordinaria de la vida de los hombres que no vãn malogrados; pero los Niños, y Infantes toda la vida. *Mittens occidit omnes pueros à bimatu, & infra.* Todos los Niños eran de dos años, y de menos, hasta los de vn dia, con que sacrificaron à Dios toda la edad, le ofrecieron todos los dias; no partieron con Dios la vida, dieronla toda. El Rey Ezequias se quexaua al Señor, porque le quitaua la mitad de la vida, y le pedia la mitad, que le faltaua. *Ego dixi, in dimidia*

Isai. 3  
10.  
die.

*dierum meorum vadam ad portas inferi: quasi residuum annorum meorum*, yo dixé, en la mitad de mis días he de morir, y busqué los años, que me faltauan. Auia viuido ya Ezequias la mitad de su vida, tenia treinta y nueue años, y buscaba la otra mitad, y la pidió al Señor con ruegos, y lagrimas; y estos Infantes tiernos está en el principio de su edad, y aun no quieren partit con Dios la vida, ofrecenla toda. O dichosos Martyres, flores de los Martyres: consuele se Raquel de tener tales hijos, y no se oyga mas en Rama su lamentacion.

Aun llora Raquel sus hijos, porque no son, *Raquel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt*. Demos nueua fuerça à la razon. No solo murieron los inocentes por Christo, pero murieron, porque no muriesse Christo, que es nueuo timbre de su corona. Morir el Soldado por su Rey es grande gloria: morir porque no muera su Rey es gloria mucho mayor. Buscaba Herodes al Niño Dios, para quitarle la vida, salió al encuentro este Exercito de Niños, para que detenido el

tirano en su matança, no le alcançasse; o cebado en su sangre no le siguiessé; o equiuocado con la semejança, no le buscasse, creyendo, que le auia muerto entre tantos Infantes. *Mittens occidit omnes pueros*. Repara Origenes en aquella palabra *Mittens* embiando, y dize: *Misit quasi contra expugnatores imperij sui, misit quasi contra fortem exercitum, quasi contra pugnatōres, & preliatores idoneos*, embiò Herodes gente armada, como contra expugnadores de su Imperio, embiò, como contra vn exercito fuerte, como contra soldados diestros, y valerosos. Herodes pensò bien, aunque hizo mal; porque el exercito de los Niños era fuerte, y inexpugnable; pero exercito que no auia de pelear derramando sangre agena, sino vertiendo la propria; no auia de vencer peleando, sino muriendo para embarçar la muerte de su Señor, por hazer espaldas si se puede dezir assi, à la fuga de su Capitan, q̄ no huia por no morir, sino por morir en mejor tiempo; y los Niños no le tuuieron mejor de perder la vida, que este en que

Orig.  
Hom. s̄.  
per hoc  
Euang.

re.

reparauan en si los golpes que se tirauan à la vida de su Rey.

Eran estos Niños la guardia de Christo Niño. Como Iesus era Rey, y Rey Niño, auia de tener guardia conforme à su dignidad, proporcionada à su edad, para que guardasse su persona; y ninguna mas proporcionada, que la de los Niños Inocentes. Despues de discurrido este pensamiento, me alegrè de hallarle en San Pedro Christologo, por tener tan grande apoyo de gloria tan grã de. *Natus Rex, & Rex celestis*, pregunta el Santo, *quare neglexit milites innocentie sue, coetaneum sibi quare contempsit exercitum, quare cunabulis suis deputas excubias sic reliquit?* El recién nacido Rey, y Rey celestial, porque desamparò los Soldados de su inocencia, el exercito de su edad, y las guardias de su cuna? No los desamparò, sino quiso, que diessen vn exemplo de tan grande lealtad, como morir por guardar la persona de su Rey. Quando iba à morir, no quiso guardia de Angeles, aunque su Padre le embiara mas de doze legiones, si las pidiera; y

quãdo Niño admite guardia de Niños, y con sueldo de morir por defender su persona. O gloria incomparable! los otros Martyres murieron, porque auia muerto Christo, los Inocentes, porque no muriesse Christo, los otros imitaron su muerte, estos guardaron su vida.

En el Cielo se han quedado con el honor de ser la guardia de el Cordero. Dizen algunos, que murieron ciento y quarenta y quatro mil Infantes, y que son aquellos, de que habla San Iuan en el capitulo catorze de su Apocalipsi. *Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius*. el Cordero estaua sobre el monte de Sion, y con el ciento y quarenta y quatro mil, que tenian su nombre. Luego dize de ellos, que son comprados de los hombres, como primicias ofrecidas à Dios, y al Cordero: *Hi empti sunt ex hominibus primicie Deo, & Agno*. Todas son señas de los Inocentes: tienen el nombre del Cordero, porque parece el Cordero cada vno, y muere, como si lo fuera; como diremos despues: y son las

Apoc.  
14.1.

Vers. 4.

Ce  
prij

Serm.  
152.

primicias de los Martyres (como los llama Origenes, y San Agustín) que se ofrecieron al Cordero. Pues de estos Niños, dize San Juan, que figuen al Cordero, à qualquiera parte que vâ, *Hi sequuntur Agnum quocumque ierit.* La guardia de el Rey le sigue à qualquiera parte que vâ, y como estos Niños son la guardia del Cordero, le figuen à todas partes. *Sequuntur Agnum quocumque ierit.*

Declarando este lugar, dificulta así el Abad Celense: *In passione sanguinis agniculi Agnum pastorem suum precedunt; si autem precedunt, quomodo verum est, sequuntur Agnum, quocumque ierit?* En la muerte preceden los tiernos corderillos al Cordero su Pastor; y si preceden, como se dize, que figuen al Cordero à qualquiera parte que vâ? Responde el docto, y piadoso Abad: *Vtrumque tamen verum est, quod & precedunt, & sequuntur, todo es verdad, que preceden, y que figuen, preceden en la tierra, figuen en el Cielo.* Yo digo mas, que por esso figuen en el Cielo, porque precedieron en la tierra; precedieron en la tierra, por guardar la

vida del Cordero, adelantándose à recibir la muerte, porque no muriese su Rey, y figuen en el Cielo hechos guardia honoraria del Cordero, en premio de auerle guardado con tanta fidelidad en la tierra. Cesse el llanto de Rachel, pues vè à sus hijos tan honorados en el Cielo; cesse el valido de la oveja de Israel (esso significa Rachel *Ovis*) por la muerte de sus corderos, pues los mira hechos guardia del Cordero, que quita los pecados del mundo.

No cesa Rachel de llorar sus hijos porque no son. *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Hagamos el ultimo esfuerço para enjugar las lagrimas desta piadosa madre. No solo murieron sus hijos por Christo, y por que no muriese Christo; murieron como Christos. Si yo acertasse à declararme, quedara consolada Rachel, viendo sublimados sus hijos à la mayor cumbre de gloria. Murieron, como Christos, quieto dezir, como si cada vno fuera Christo. Matò Herodes estos Niños, por matar à Christo en alguno dellos, tan sin excepcion, que no qui-

quiso perdonar à su proprio hijo. Buscava à Christo, que sabia era Niño de Belen, y no sabia, qual Niño era; presumia de cada vno, que podia ser el que buscava, y por esso los matò à todos: *Occidit omnes pueros.* No quiso perdonar à ningun Niño, temiendo perdonar en el à Christo: *Nullus eorum effugiebat carnificum macheram,* dize San Basilio de Seleucia, *dum quisque tanquam ipse Christus existeret, in cuius sanguine quaeretur,* ninguno escapaua de la espada de los verdugos, porque era cada vno como Christo, que en su sangre era buscado. Y como en todos procurò matar à Christo, todos murieron como Christos, y Christo murió en todos.

Dezia el Apostol de las gentes: *Viuo autem, iam non ego, viuit verò in me Christus,* viuo yo, ya no yo, porque Christo viue en mi. Y cada vno de los Inocentes puede dezir, no con menor gloria. *Morior, iam non ego, moritur vero in me Christus,* muero yo, ya no yo, porque Christo muere en mi. Mueren los Inocentes, y no mueren ellos, porque su muerte merece nombre de vida; y muere Christo

en ellos, porque el tirano quita la vida à Christo en cada vno, quando derrama su sangre, creyendo que es la de Christo.

Gloria es esta, que nó ha concedido el Señor à sus mayores amigos. Quando fueron los Soldados à prenderle, la señal, que les diò Judas, fue aquel osculo de paz, con que le hizo la mayor guerra: *Quemcumque osculatus fuero, ipse est; tenete eum.* La razón de darles señas para conocer à Christo, dize Salmeron, que fue, *Ne vnus Apostolorum, loco eius caperetur, ut Jacobus minor, qui facie eius similitudo fuisse traditur,* porque no prendiesen à alguno de los Apostoles, por prender à Christo, como Santiago el menor, que le era muy semejante en el rostro. Pero Christo vendió mucho à Judas en la cautela; porque fuera de admitir el osculo del traidor, salió al encuentro à sus enemigos, y dixo dos vezes, que el era Iesus Nazareno à quien buscauan. *Ego sum.* Para que tanto cuydado en que le conocían, y sepan que es Christo? Por lo mismo, que Judas les diò las señas; Judas les diò las señas, para que

Matth. 26. 48.

Salm. tracl. 16. tom. 10.

Ioan. 18. v. 5. 8.

no le equiuocassen con Santiago, u otro de los Apóstoles, y él admite las señas, y añade las palabras, para que no le equiuoqué con ninguno de los Discipulos, porque tiene mayor deseo que Judas, de que le distingan de todos, no quiere que padezca otro en su lugar, no quiere, que encontre con otro la muerte que le busca à él, no quiere, que muera ninguno como si fuera Christo.

Mas claro se ve en lo que luego añadió: *Si ergo me queritis, finite hos abire,* si me buscáis à mi, dexad ir à estos. No dixo absolutamente, *Sinite, hos abire,* dexad ir à estos: puso vna condicion, *Si me queritis,* si me buscáis à mi; como si dixera, otro dia buscareis à mis Discipulos para la muerte, y entonces se la dareis; pero agora, que me buscáis à mi, dexadlos ir à ellos, porque muerte, que me busca à mi, no ha de encontrar con otro. Solo nuestros Inocentes alcanzaron esta gloria, morir la muerte que buscaba à Christo, morir como si cada vno fuera Christo. Por esto obserua el Señor tan diuerso estilo quando niño, y

quando varon, quando le busca la muerte entre sus Discipulos manda, que los dexen ir à ellos, porque no mueran en su lugar; *si ergo me queritis, finite, hos abire;* y quando le busca la muerte entre los Niños hu ye él, para que mueran ellos en su lugar: *Secessit in Egyptum. Mittens occidit omnes pueros.*

Aora reparo en las palabras, con que el Angel manda à Ioseph, que huya con Iesus à Egypto, *Accipe puerum,* toma al Niño. No dize, toma à Iesus, sino toma al Niño. Es cuydado del Angel, o por mejor decir, del Niño, equiuocarse con los Niños de Belen en ocasion, que han de morir. El nombre de Iesus le distingue de los demás Niños, el nombre de Niño le confunde con todos, y quiere hasta en el nombre confundirse con los otros Niños, quando mueren: *Accipe puerum. Occidit omnes pueros,* para que mueran ellos, como si fueran Iesus, y tambien para morir Iesus en ellos, y no huir del todo la muerte, mientras no es tiempo de perder la vida. O suma gloria de los Niños Inocentes! Ya no llorará Rachel, antes se ale-

alegrará de la dicha de sus hijos, que con vna muerte compraron tantas Coronas.

Mas à lo que miro, hemos perdido tiempo en consolar à Rachel, por que persevera llorando, sin consuelo sus hijos, porque no son. *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Quizá no hemos entendido el motiuo de su llanto, la causa de su dolor. Boluamos à leer con atencion el Euangelio. *Mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlem, & in omnibus finibus eius abimatu, & infra, matò Herodes à todos los niños de Bethlem, y su comarca de dos años abajo. Tunc adimpletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam, dicentem: Vox in Rama audita est, ploratus, & ululatus multus: Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Y entonces se cumplió lo que dixo el Profeta Geremias: oyóse vna voz en Rama, lagrimas, y clamores de Rachel, que llora sus hijos, y ro se quiere consolar, porque no son. Los que murieron en Belen, no eran hijos de Rachel, como diximos, sino de Lia, porque pertenecian à la Tribu de

Judas, que era hijo de Lia, y al morir los hijos de Lia, se dize, que Rachel llora sus hijos, porque no son. *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Si entendemos por hijos de Rachel, los que propiamente lo son, forçosamente hemos de dezir, que llora, porque no son sus hijos los muertos.

Asi entiende Origenes este lugar, y dize, que es inteligencia de los antiguos. *Plorauit ergo Rachel filios suos, quasi nihil passus in aduentu, vel pro aduentu Domini, & quasi non essent existimauit ad illos, qui pro Domino mortui sunt, & martirij tulerunt coronam,* lloró Rachel à sus hijos, porque no auian padecido en la venida, o por la venida de el Señor, y los reputó como si no fueran, respecto de los de su hermana, que murieron, y gataron la corona de el Martyrio. Lo mismo dize San Agustín; y para mi lo confirma el Original Hebreo. Donde nuestra Vulgata lee, *Noluit consolari, quia non sunt,* no quiso consolarse Rachel, porque no son; dize el Hebreo, *Noluit consolari, quia non est,* no quiso consolarse Rachel, porque no es. Cór-

Origen  
Homi  
sup. ho  
Eu.

Apud  
Salm.  
mo  
tr. 4

formanse muy bien estas lecciones, que parecen contrarias: no quito consolarse Rachel en la muerte de los Niños de Bethlen, *Quia non sunt*, porque no son sus hijos: *Quia non est*, porque no es su madre. Todo es vno, llorar, porque no es madre de los Martyres, y llorar porque no son los Martyres sus hijos. Son diuersos terminos, con que expressa dos penas en vn sentimiento: llora, porque no es madre, y llora porque no son hijos: en esto llora, la corona que no alcançan; en aquello, la honra, que pierde. Conoce, que la muerte de los Inocentes es gloria para ellos, y gloria para Lia; para ellos, porque son Martyres; para Lia, porq̄ es madre de Martyres; ellos se coronan de martyrio, y ella se corona de los Martyres; y estas dos glorias mira perdidas, estas dos coronas malogradas, por no ser sus hijos, los q̄ mueren, por no ser ella madre de los que pierden la vida: por esto no quiere consuelo, *Noluit consolari, quia non sunt; noluit consolari, quia non est.*

No se acabò la emulacion de las dos hermanas con la muerte, aunque se

trocò. Rachel, viua inuidiaua à Lia, porque le naciàn hijos, y à ella, no; y Rachel, muerta, inuidia à Lia, porque mueren sus hijos, y no los suyos. Estaua la emulacion muerta con la muerte, y resucitò, quando murieron los hijos de Lia: *Tunc plangere filios suos capit*, dize S. Agustin, quando *filios sororis suae in tali causa vidit occisos*, entonces empeçò à llorar sus hijos, quando viò à los de su hermana muertos por tan buena causa. Emulacion es laudable, con que enmienda la primera, con estas lagrimas lava las primeras lagrimas, porque aquellas fueron de muger, estas de Santa; llorar por tener hijos es passion de muger nacida del amor propio; llorar, porq̄ sus hijos no mueren por Christo, es afecto de santa, nacido del amor de Christo, à quiè desea sacrificar el fruto de su viètte

No me atreuo yo, ni quiero enjugar lagrimas de Rachel tan bien nacidas; y ya son razones para el llanto, todas las que alegaua para el consuelo. Antes hallaua, que Rachel lloraua sin razon à sus hijos muertos; aora hallo, que tiene mucha razon

August.  
quest.  
II. ex  
viroqi  
Testam.

para llorar à sus hijos viuos. Quando iba Christo al Monte Caluario cargado con el madero de la Cruz, en que auia de morir, oyò llorar à las mugeres de Gerusalen, y boluiéndose, les dixo: *Filiae Hierusalem, nolite flere super me: sed super vos ipsas flete, & super filios vestros*, hijas de Gerusalen, no lloreis sobre mi, sino sobre vosotras, y sobre vuestros hijos. No enjugò sus lagrimas, sino las mudò, trocandolas el motiuo: llorauan por Christo, y quiere que lloren por si, y por sus hijos. Pues, no es justo llorar al inocente que muere? Si, pero no de la manera que le lloran ellas, juzgandole infeliz en morir; antes es dichoso Christo en morir por la causa que muere cumpliendo la voluntad de su Padre: y sus hijos desgraciados en no morir por semejante causa: fuera dicha acompañar en la muerte al inocente, y es desgracia quedar viuos quando el muere; por esso lloren las madres à sus hijos que viuen, no à Christo que muere, y llorense à si, porque no merecè ser madres de hijos muertos por tal causa: *Nolite flere super me:*

*sed super vos ipsas flete, & super filios vestros.*

Dexemos llorar à Rachel en la tierra, porque sus hijos no son Martyres, como los de Lia, *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Y subamos al Cielo, donde hallaremos muy gozefos à los Angeles, por la entrada de estos niños; à los quales han hecho lugar en sus Coros; y admitido por Angeles de priuilegio, si se puede dezir así, viendolos tan semejantes à si en la pureza, y inocencia. No los embaraça tener cuerpo, antes suplen con el vn orden, que faltaua en la Gerarquia Angelica, el de los Martyres, que embidiauan los Espiritus Soberanos à los hombres.

Entre los Angeles ay todos los grados, y ordenes de los Santos. Ay Patriarcas, porque los Arcangels, y Principados son como Padres de los Reynos, y Prouincias, encomendadas. Ay Apostoles, porque Apostol, quiere dezir Embaxador, o Embiado, y los Angeles son embiados muchas vezes à los hombres. Ay Profetas, de cuyas Profecias reueladas à los Santos de vno, y otro Testamen-

mento está llena la Sagrada Escritura. Ay Doctores, porque los espiritus superiores iluminan à los inferiores, y todos enseñan à los hombres. Ay Virgines, antes lo son todos. Solamente no ay, ni puede auer Martyres; porque como carecen de carne, no pueden padecer, ni morir por Christo. Pues esta falta digo, que suplen los Niños Inocentes. San Pablo dezia: *Adimpleo ea, quæ desunt Passionum Christi in carne mea*, yo suplo, lo que faltò à la Pasion de Christo en mi carne. No disputo aora la inteligencia de este lugar; solo digo, que los Santos Inocentes pueden dezir, que suplen en su carne lo que falta à la pasion de los Angeles. A los Niños Inocentes solamente les sobra la carne para ser Angeles, à los Angeles solamente les falta la carne para ser Martyres; pues que hizieron los Angeles admitieron por Angeles à los niños, que te-

nian carne, porque padeciendo en ella supliesen lo que les faltaua para tener en su Gerarquia Martyres. Tal lugar merecían, tal honra se deuia à los que murieron tan Inocentes, y puros; que sean los Martyres de los Angeles, pues son Angeles de los Martyres.

Seamos todos muy deuotos de los Santos Inocentes; pidamos fauor à este exercito de Niños pequeños, y soldados valerosos; inuoguemos esta militia de Martyres, este Coro de Angeles: con su fauor venceremos la tirania del demonio, por su muerte nos alcanzaràn vida, con su intercession nos conseguiràn muchas mercedes de aquel Señor, por cuya honra pelearon, por cuya gloria murieron, y à quien figuen, y cantan alabanças en la gloria de los bien-aventurados: *Ad quam*

*nos perducatur,*  
Et c.



# SERMON

## DE LA SOLEDAD DE NUESTRA

### Señora.

*Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius.*  
Ioannes 19.



Y deben callar los labios, y hablar los ojos, enmudecer las voces, y clamar las lagrimas: lenguas enmudecidas del dolor, y ojos anegados de el llanto son las retoricas de este dia; porque quié acierta oy à hablar, no sabe sentir; y quien sabe sentir, no puede dexar de llorar. Quando los tres amigos de Job, por las nueuas que tuuieron de su miseria, vinieron à consolarle, viendole sentado en vn lugar inmundo, pobre, desnudo, llagado, hecho vn teatro de dolores, y vn escollo de sentimientos, dize la Escritura Sagrada, *Exclamantes plorauerunt, scissisque Vestibus, sparserunt puluerem super caput suum in Coelum, & sederunt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei Verbum*, empezaron à llorar, y clamar, rasgaron sus vestiduras, echaron poluo sobre sus cabeças, y sentandose junto à él, perseveraron siete dias, y siete noches, sin hablarle vna palabra.

A que vienen estos amigos? A consolar à Job. Pues como callan? porque no hablan, y proponen razones de consuelo, à quien tâto necessita de aliuio: *Videbant enim*